

Roma, 18.12.2020

MENSAJE PARA LA NAVIDAD 2020 Y AÑO NUEVO 2021

Muy estimados Cohermanos, Hermanas Xaverianas y Josefinas, Laicos Xaverianos, Familiares, Bienhechores y Amigos todos,

la celebración de la Navidad nos da la ocasión para encontrarnos como Familia en esta modalidad *online* y poder intercambiar así las felicitaciones propias de este período navideño. El mes pasado pensando en este mensaje he encontrado un versículo de la Carta de San Pablo a los Romanos, y enseguida he pensado que habría sido bonito compartirlo con todos ustedes en esta ocasión. Dice así:

*«Si confiesas con tu boca que Jesús es Señor
y crees en tu corazón que Dios le resucitó de entre los muertos,
serás salvo» (Rm 10,9).*

Habían apenas pasado 25 años de la muerte del Señor Jesús cuando San Pablo escribió la carta a la comunidad cristiana que estaba en Roma. Él, hebreo y fariseo que, mientras perseguía a los cristianos, se había encontrado con el Señor en el camino de Damasco, afirma con determinación la fe en la resurrección del Señor Jesús y dice que en el momento en el que uno recibe a Jesús como el Señor de la vida, es salvado. **Este es el núcleo central del mensaje misionero:** anunciar, proclamar y testimoniar que Jesucristo, **el niño nacido en Belém**, ha resucitado, está vivo. Cualquiera que lo recibe en su vida, independientemente del origen geográfico o cultural, vive eternamente, convirtiéndose así en una persona nueva que tiene como casa el mundo y como familia la humanidad.

«Pero, continúa diciendo San Pablo, ¿cómo invocarán a aquel en quien no han creído? ¿Cómo creerán en él, si no han oído hablar de él? ¿Cómo van a oír hablar de él, si no hay nadie que se lo anuncie? ¿Y cómo va a haber quienes lo anuncien si no son enviados? ... Por lo tanto, la fe viene de la predicación, y la predicación consiste en anunciar la Palabra de Cristo» (Rm 10,14-17).

La Navidad nos recuerda con relevancia esta gran verdad: **el Hijo de Dios** que se ha hecho uno de nosotros, y que ha nacido entre nosotros (Mt 1,23), ha sido enviado por Dios Padre con una finalidad bien precisa (Mt 1,21), la de **salvar a la humanidad del pecado** que divide, separa y crea muerte; del pecado que destruye

su plan de salvación para nosotros, ser la familia de los hijos de Dios. **Hay necesidad urgente de misioneros del Evangelio**, de personas que sintiéndose amadas por Dios proclamen y testimonien con convicción y fuerza interior, allí donde cada uno se encuentra, y en modos diferentes, que el amor de Dios es eterno, que *«Dios ha amado tanto al mundo que dio a su único Hijo para que todo el que crea en él no perezca, sino que tenga vida eterna»* (Jn 3,16).

Entre los momentos y acontecimientos importantes que han marcado la vida de nuestra Familia Xaveriana en este año 2020, quisiera señalar particularmente los siguientes.

Vivimos esta Navidad en un contexto muy particular, condicionado por la **pandemia COVID-19**. Es el momento de recordar a los cohermanos, parientes y amigos que nos han dejado iniciando, así, el santo viaje de la eternidad. Recordarlos para agradecer a Dios por el don de sus vidas, acogiendo en nosotros la herencia preciosa que nos han dejado a través de su testimonio. ¡Qué descansen en la paz del Señor!

Un acontecimiento importante para nuestra Familia es **el Año Jubilar** que hemos iniciado el pasado 2 de julio 2020 y que concluirá el 2 de julio 2021. Cien años de la aprobación de nuestras primeras Constituciones por parte de la Santa Sede. Dando la noticia *«A los queridísimos Misioneros presentes y futuros de la Pía Sociedad de San Francisco Xavier para las Misiones Extranjeras»*, Mons. Conforti los invitaba a dar gracias al Señor por el don recibido, y al mismo tiempo llamaba su atención sobre la responsabilidad *«grave y solemne que con ello contraemos ahora delante de Dios y de su Iglesia»*. Qué este Año Jubilar, sea realmente un tiempo de gracia para nuestra Familia, para poder crecer en la fidelidad a la vocación xaveriana y, por lo tanto, en el celo por anunciar y testimoniar que el niño nacido en Belén es la Buena Noticia para toda la humanidad.

Otro acontecimiento significativo, a imagen del nacimiento de un nuevo niño en una familia, es la **nueva presencia misionera** en un nuevo país para nosotros, Marruecos. Se trata de una presencia misionera en un contexto mayoritariamente musulmán. Los primeros tres cohermanos han llegado al principio de octubre, iniciando, así, su inserción en esta nueva y desafiante realidad misionera.

Damos gracias al Señor por indicarnos nuevos caminos misioneros a recorrer, por abrirnos fronteras, por darnos a hermanos y hermanas dispuestos a recibirnos, por ampliar la amistad y la hermandad más allá de nosotros mismos. Con esta nueva presencia xaveriana en Marruecos, seguimos, como protagonistas, el camino recientemente indicado también por el Papa Francisco en la encíclica **Fratelli Tutti**. Acompañémoslos con nuestra fraternidad y apoyo.

Muy estimados todos, **mis mejores deseos en esta Navidad** y un feliz **Año Nuevo 2021**. Juntos, con alegría y gratitud a Dios, llevemos adelante Su proyecto de amor para todos nosotros: **¡Hacer del mundo una sola Familia!**

¡Sea por todos conocido y amado, nuestro Señor Jesucristo!

¡San Guido María Conforti y San Francisco Xavier, rueguen por nosotros!

¡Qué el Señor los bendiga!

Fernando García, SX